

## UN POSIBLE ABORDAJE DE LAS DIFICULTADES DE APRENDIZAJE<sup>1</sup>

Ángela María Castaño<sup>2</sup>

Antes de plantear un abordaje posible para las dificultades de aprendizaje, considero conveniente analizar un poco de qué se trata el aprendizaje y cuáles son los elementos que entran en juego en el desarrollo del mismo.

Por ahora sólo diría que el aprendizaje ante todo parte de un deseo. Para que una persona aprenda es necesario que lo desee y esto ya genera una serie de interrogantes ya que habría que preguntarse cómo hacer que alguien desee. El aprendizaje debe ser una construcción particular que va más allá de la memorización de conceptos. Pasa por la significación de los mismos y la apropiación reflexiva en torno a la construcción de significados que abren la posibilidad de comprensión de los diversos fenómenos. Considero que adicional al deseo, el aprendizaje también parte de una relación con el orden social y con la Ley. Necesariamente la aproximación al conocimiento implica verse envuelto en la cultura y hacer parte de un orden social establecido, un asunto que brinda la posibilidad de pensar el aprendizaje y sus fracturas. Por ejemplo, la apropiación del lenguaje pasa por la introducción en un orden cultural donde las palabras, la construcción de oraciones, formas de interlocución y escritura, ya tienen una estructura definida, lo que introduce la necesidad de adoptar un orden establecido para aprender el lenguaje.

Pensar en estos dos elementos del aprendizaje (Ley y deseo), dan unas coordenadas para entender las dificultades de aprendizaje.

Comúnmente los problemas de aprendizaje son definidos como la dificultad que presenta un niño para adquirir el aprendizaje del idioma, la escritura, la lectura o las matemáticas, según

corresponde a la “normalidad” de su edad. Esto introduce ya un problema al plantear que todos

los niños deben aprender a un mismo ritmo según su edad cronológica, dejando por fuera la particularidad de cada sujeto y su historia.

Las dificultades de aprendizaje son clasificadas dentro de cuatro grandes grupos: dislexia (dificultad en la lectura), disgrafía (dificultad en la escritura), dislalia (dificultad en la articulación de palabras) y discalculia (dificultad para la realización de cálculos matemáticos). La introducción de estos términos tiene como efecto que los niños con dificultades de aprendizaje sean diagnosticados y etiquetados dentro de uno de estos grupos, reduciendo su ser a un padecimiento.

A raíz de esto, el abordaje tradicional de las dificultades de aprendizaje está centrado en la supresión de estos síntomas para que el niño pueda aprender a un ritmo esperado.

La clínica psicoanalítica nos enseña que el sujeto habla a través del síntoma y que es necesario escucharlo para que el sujeto enuncie sobre su malestar en la cultura. Es decir, cuando un niño presenta dificultades de aprendizaje, con eso está manifestado algo mucho más allá de un no poder leer, escribir, hablar o calcular correctamente.

Devolviéndonos un poco a un párrafo anterior, pensar que en el aprendizaje influyen la Ley y el deseo, permite reflexionar sobre estos dos elementos en las dificultades. Psicoanalistas Lacanianos plantearían que ante todo las dificultades de aprendizaje enuncian una dificultad con la Ley y con el introducirse en un orden establecido. Yo he estado reflexionando sobre la posibilidad de que las dificultades de aprendizaje sean una respuesta al deseo del otro, es decir, si los padres desean que su hijo sea un muy buen lector, este podría reaccionar de manera negativa a ese deseo. Finalmente estos dos aspectos se enlazan en una reacción a la palabra imperativa del Otro.

En la clínica psicoanalítica se trabaja desde la particularidad, por tanto, intentar establecer generalidades y verdades últimas sería un error de mi parte, frente a lo cual diría que, para encontrar una respuesta para la cual un niño presenta dificultades de aprendizaje, es necesario trabajar caso por caso.

<sup>1</sup> Escrito realizado en el marco del seminario Interno sobre Clínica Psicoanalítica de la Fundación Aedificare. Febrero 27 de 2009.

<sup>2</sup> Licenciada en Psicología y Pedagogía. Universidad Pedagógica Nacional. Fundación Aedificare.

Entonces permanece la duda frente a ¿cómo abordar las dificultades de aprendizaje?

Frente a este punto diría ante todo, que, el trabajo con niños desde una perspectiva psicoanalítica, genera una serie de retos y desafíos para lo cual hay que ser creativo en la introducción de un dispositivo que posibilite al niño empezar a descifrar su síntoma.

Por otro lado, plantearía que el abordaje se realizaría desde lo que la dificultad de aprendizaje nos dice sobre su historia, sobre su malestar, sobre su familia, sobre su deseo. No descartaría el síntoma, sino que trabajaría sobre él para entender cual es su sentido.

Ante todo es necesario considerar que el que está en frente es un sujeto (así sea un niño), que está estructurado y determinado por otro, que es un sujeto de deseo, un sujeto del inconsciente. Hay que brindar espacios para que el sujeto se exprese, enuncie sobre su síntoma, se historicice, se interprete.

Finalmente plantearía que pensar en el abordaje de las dificultades de aprendizaje me genera muchos interrogantes frente al trabajo, que van desde el papel de la transferencia, el trabajo con la familia, el trabajo con niños y la relación psicoanálisis – pedagogía.